

# EDITORIAL

## LA DICOTOMÍA TEORÍA-PRÁCTICA

### Sus implicancias para la producción artística y proyectual

En su libro *La busca de la certeza: un estudio de la relación entre el conocimiento y la acción* (1952), el filósofo pragmatista John Dewey afirma que, desde su perspectiva, el dualismo por el cual se considera que la experiencia está viciada por el azar y el cambio, en oposición con la ciencia —que es objeto de la razón y capta lo universal y lo necesario de la naturaleza—, se remonta al mundo griego. Esta confrontación entre experiencia y naturaleza dio lugar a la dualidad entre arte y ciencia.

A partir de allí, históricamente, el arte ha sido concebido como una apropiación de lo impuro y de lo inestable de toda experiencia sensible, mientras que la ciencia, de manera intelectual y contemplativa, captaría el Ser. Esta diferenciación ontológica entre planos del Ser, uno impuro, objeto del arte, y otro necesario, autosuficiente, objeto de la actividad intelectual, tuvo como consecuencia el desprecio y la subordinación de toda práctica a la actividad teórica. Si bien con la modernidad el arte fue concebido como un ámbito digno de encomio, paradójicamente, se mantuvo la consideración del estatus superior y ontológicamente privilegiado del objeto de la ciencia.

Ante ello, el pragmatismo —entre otros movimientos filosóficos— ha buscado desarticular y superar las dicotomías establecidas en la tradición filosófica, tales como teoría y práctica, cultura humanística y cultura científica, conocimiento y valores, etcétera. Las mismas resultan inaceptables puesto que, a través de ciertos conceptos inadecuados, la filosofía tradicional ha contribuido a establecer una comprensión escindida del mundo y del ser humano.

En ese sentido, abordar la relación entre la teoría y la práctica, generalmente, resulta un ejercicio esclarecedor porque implica un esfuerzo por desmontar lo establecido y por volverlo a armar, por develar lo impuesto, por rescatar la cercanía de estos dos polos. Pensarlos unidos, como praxis, en tensión, enfrentados o en diálogo son algunas de las posibilidades en las que, a lo largo de la historia, han sido problematizados.

Esta obra está bajo una Licencia  
Creative Commons Atribución  
-NoComercial-SinDerivar  
4.0 Internacional.



A propósito de ello, el cuarto número de *Octante* busca contribuir al debate sobre *el dualismo teoría-práctica* y las controversias de sus implicancias epistemológicas en las artes, el diseño, la educación y los diversos saberes, cuestiones que atraviesan los textos de la sección «Artículos», en la que autoras y autores se ocupan del tema en el marco de las asignaturas en las que se desempeñan.

En el texto «Teoría y práctica. Imaginarios y educación en arte», Mónica Caballero, Fernando Davis, Gabriela Butler Tau y Marcos Tabarozzi, a partir de la experiencia pedagógica desarrollada en la asignatura Teoría de la Práctica Artística de la Facultad de Bellas Artes (FBA), indagan en la relación entre ambos términos, el imaginario del arte y las implicancias que tienen en las experiencias y en los procesos de aprendizaje durante el dictado de la mencionada materia. Vladimir González Roblero, profesor externo invitado, escribe «Los márgenes de la artisticidad». En este texto, el autor se ocupa de las cualidades del arte y de su articulación con la práctica académica en la docencia, la investigación y la escritura. Se pregunta, así, si en el trabajo de investigación suceden operaciones cercanas a la creación artística al tiempo que identifica un espacio fronterizo entre el arte y la ciencia que orienta la práctica de la investigación/creación.

En el escrito «Potencial pedagógico de las imágenes poético-testimoniales», Florencia Basso parte de tres producciones artísticas entendidas como prácticas poéticas-testimoniales, para articular, a partir de ellas, la reflexión sobre experiencias límites y sobre la relación entre historia, memoria e imagen en el contexto del aula. Por su parte, Julia Cortese, en «Anacronismos visuales», busca aportar a la construcción de marcos teóricos de análisis de las obras de artistas latinoamericanos de un modo situado y específico. Para ello se posiciona en un abordaje desde sus complejidades específicas, lo que requiere de un corrimiento de relatos universales, homogéneos y dogmáticos.

Noel Correbo, en «*Los cuerpos que no* de la historia del arte», examina cómo la construcción institucionalizada de la historia del arte, en sus mecanismos de escritura y en la inscripción de género de los cuerpos, ha dejado por fuera identidades disidentes a la norma heteropatriarcal, resultando funcional al sistema hegemónico capitalista y colonial, también en el ámbito educativo. Indaga, así, en los activismos contemporáneos y la desactivación de la norma incluso entre teoría y práctica.

Finalmente, Gustavo Marincoff, en «El diseño y las personas», realiza una contribución al problema desde la reflexión sobre la formación de futuros profesionales del Diseño. En tanto el desempeño profesional cambia en concordancia con las dimensiones sociales y culturales en

las que se despliega, el autor sostiene que la formación debe incluir herramientas conceptuales que permitan detectar, identificar, evaluar y, en lo posible, anticipar las transformaciones en su contexto de desempeño.

En la sección «Entrevista», Federico Ruvituso y Sofía Delle Donne dialogan con la historiadora del arte Guillermina Mongan en torno a la muestra *La teoría como acción* (Parque de la Memoria, 2018), en la cual se desempeñó como asistente en curaduría y en investigación, bajo la curaduría general de Ana Longoni. En este diálogo, Mongan realiza un recorrido por la utilización del espacio expositivo, la relación obra-documentos-archivos y la vinculación de la historia del arte con el arte contemporáneo.

En la sección «Apuntes bibliográficos» se publican reseñas de libros realizadas por estudiantes de distintas carreras de la FBA, mientras que en «Recapitulaciones» se reúnen resúmenes de tesis y de proyectos de tesis aprobados de graduadas recientes y de estudiantes avanzadas, respectivamente, de la carrera de Historia de las Artes orientación Artes Visuales (OAV).

Por último, la sección «Institucional» presenta un conjunto de textos elaborados también por estudiantes avanzadas/os de la carrera de Historia de las Artes (OAV), que tienen como propósito introducir las/os en la escritura de textos académicos y de difusión de propuestas artísticas.

Para concluir, nuestro especial agradecimiento a docentes, estudiantes y graduados/as por sus contribuciones y al equipo de profesionales que hace posible este nuevo número, el cual espera aportar valiosas reflexiones al nutrido y abierto debate sobre nuestras prácticas académicas.

**Esp. Paola Sabrina Belén**

Directora de *Octante*

Jefa del Departamento de Estudios Históricos y Sociales

## REFERENCIA

Dewey, J. (1952). *La busca de la certeza: un estudio de la relación entre el conocimiento y la acción*. Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.